

Vida Nueva

ORGANO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Este número
ha sido visado
por la censura

LA BELLA ESPERANZA

Una breve excursión por pueblos aragoneses, frustrada, bien a pesar mío, en su comienzo, me ha servido para comprobar, una vez más, la urgencia de conquistar para las ideas socialistas a la población campesina. He escrito sobre ello en muchas ocasiones y no me cansaré de repetirlo. Mientras no contemos con el apoyo del proletariado agrícola—incluyo en esa categoría a los pequeños colonos y a los peñajaleros que viven típicamente de la ilusión de llamarse propietarios—todas nuestras esperanzas vendrán a ser castillos levantados en el aire. De aquí que yo haya defendido siempre como una necesidad de primer orden la propaganda agraria. A tal extremo llega mi convencimiento, que hoy considero más útil un discurso de propaganda socialista pronunciado ante un auditorio de doscientos campesinos, que otro pronunciado ante dos mil trabajadores industriales.

Me parece, además, que hemos sido injustos con los campesinos. ¿Cuántos dictérios hemos volcado sobre ellos en los periodos electorales, cuando veíamos que el censo rural daba la victoria, inevitablemente al caciquismo político? Era lógico, naturalmente, que nos indignase la servidumbre moral de los campesinos, obedientes a la voz de mando de un ricacho iletrado o de un secretario influyente que, a su vez, atendían órdenes del personaje todopoderoso que movía desde Madrid los hilos de la trama. Era lógico, digo, que nos indignase el espectáculo de la sumisión campesina. Pero ¿no nos faltaba, al opinar así, un poco de comprensión? ¿Acaso no éramos todos responsables indirectos de que aquello pudiera suceder? Yo recuerdo muy amenuado esta frase de Raúl Brandao: "Hay días en que nos sentimos responsables de todo el mal que se hace en la tierra..." Algo semejante podríamos pensar nosotros cuando se habla de la pobreza

y de la miseria espiritual que se abaten sobre los pueblos españoles. No vale justificar el egoísmo propio—me refiero, desde luego, a un egoísmo impersonal, colectivo—amparándose en el pretendido temperamento conservador del campesino. Ya sé yo que nada puede importarle al campesino de una tierra que no es suya y que, además, no podrá poseer nunca, sin cambios radicales, por medios jurídicos. ¿Qué espíritu conservador puede anidar en el alma de los braceros andaluces o extremeños o gallegos que se marchan camino de América en busca del pan que les falta aquí? No; dígame cuanto se quiera, los campesinos españoles, más que conservadores de lo que no tienen, son productores dolorosos de una tradición política que les niega la vida y la conciencia.

Sólo visitando los pueblos se comprende bien la tragedia rural de España. Esos pueblos abandonados, sin teléfonos, sin escuelas, sin ferrocarriles y muchas veces sin carreteras, con una población casi total de analfabetos, son una acusación para todos y un imperativo para la acción. Que los pueblos despierten y el camino del futuro se nos hará llano. Creo, por fortuna, que están despertando ya. Cuando se ha oído cantar la Internacional a una multitud de campesinos dominados por un fervor íntimo y profundo, se siente el ánimo ensanchado por la esperanza que mañana—un mañana próximo—nos dará su fruto...

MANUEL ALBAR.

EL PROBLEMA DE LA INDIA

La magnífica campaña que realiza el caudillo de la causa india, pretendiendo liberar del yugo británico a su tierra natal, plantea al Gobierno laborista inglés, presidido por Mac-Donald, el problema a resolver más importante que registra la historia del Reino Unido.

Al practicar como medio de revolución la desobediencia civil, hemos de suponer que Gandhi conoce perfectamente la doctrina socialista, ya que, además, parece esperado el momento crítico de ser socialista el Gabinete en la Gran Bretaña para iniciar el movimiento en pro de la libertad.

El Gobierno que preside Mac-Donald está obligado ideológicamente a inclinarse por la independencia de la India; el caudillo lo sabe, y viendo las circunstancias favorables a un movimiento revolucionario que puede encerrar en sí, como consecuencia lógica, la independencia de su pueblo, alza su voz libertadora en defensa de una causa justa, arrastra las masas tras él y provoca un conflicto que puede ser de vida o muerte para el poderío económico y político de Inglaterra.

La India, sometida a las leyes inglesas y actuando de balancín en su tinglado comercial y financiero, constituye el puntal más fuerte de su potencialidad económica. Si este equilibrio se pierde por efecto de la rotura del mecanismo central, significada en este caso por los anhelos de libertad económica

y política de la India, la catástrofe que a Inglaterra se le avecina es inevitable.

El Gobierno laborista no puede resolver este problema con arreglo a su ideología, porque tropezaría con obstáculos, todavía hoy difíciles de salvar, representados por el capitalismo; y tampoco puede un Gobierno socialista resolver un problema de la trascendencia del que nos ocupa dando la razón a sus enemigos.

Urge, pues, encontrar una solución intermedia en armonía con el ambiente general. Confiamos en que el Gobierno inglés sabrá imponer su humanitario criterio y dar la solución adecuada para que signifique un triunfo más del socialismo universal.

No puede hacerse responsable a nadie de estos fracasos del régimen capitalista. Son las orientaciones políticas anteriores a nuestro siglo la causa de estos efectos: fueron las ambiciones nacionales y personales, las fiebres de dominación, los imperialismos, las ansias de encumbramientos y glorias efímeras de nuestros antepasados. Crearon grandes Estados en territorios pobres, sin medios naturales de producción suficientes para asegurar la alimentación de sus habitantes, a base de ricas colonias arrebatadas a los naturales del país en nombre de una protección que se aprovechó para fines poco en consonancia con el principio fundamental de proteccionismo propiamente dicho. Creyeron sin duda que siempre aquellos pueblos vivirían en estado salvaje y el tiempo viene a

sacarles de su error. Los pueblos incultos de antaño son hoy países cultos y prósperos que no precisan de la tutela de ninguna potencia. Aquí el caso de la India con su "rebeldía", debida sin duda al cansancio natural de tan largo período de esclavitud.

Sabido es por todos que la presión moral y material y el aberroamiento de la voluntad, reducido a límites absurdos, engendra en el individuo la idea de libertad, y esta presión ejercida sobre el pueblo indio, por Inglaterra, arroja como producto neto el grito de independencia, administrativa y política, lanzado por los "rebeldes" en nombre de la Justicia y del Derecho.

Es de esperar que el Gobierno de Mac-Donald, en la medida de sus posibilidades, favorezca el movimiento iniciado por Gandhi y sus seguidores, que hasta para reclamar lo que les corresponde han de verse vejados y humillados, por quien no tiene más títulos ni más razón que la que les presta la fuerza de que pueden disponer en determinados momentos.

GRONE.

Estampas campesinas

Quien haya recorrido, siquiera sea de paso, algunos de los pueblos de Aragón o de otra región cualquiera, habrá tenido que agudazar muy poco el ingenio para apreciar en toda su desnudez el calvario que el campesino, por obra y gracia de los caciques, recorre día tras día, año tras año, para mantener una existencia miserable, que le permita sostener los seres queridos que con él comparfen las amarguras y sinsabores que proporciona la lucha constante por la vida.

El dramatismo profundo que la vida real de nuestros campesinos ofrece; los hechos inhumanos que alrededor de su ignorancia se llevan a cabo sin escrúpulos de ninguna clase por el egoísmo de propietarios absentistas capaces de todo, en su ciego empeño de pauperización y empobrecimiento de esa misérrima y sufrida clase, secundados muchas veces por matonescos jayanes con el propósito de sojuzgarles, son hechos que, aun tratados o vistos de una manera superficial por quien siente vivamente la necesidad de que los mismos no se repitan para evitar la tragedia que se opera, han de producir la mayor indignación.

El campesino español encuentra, en cualquier fase de la lucha por la existencia, todas las circunstancias desfavorables. Todo, absolutamente todo, se opone en contra suya. Para nada se cuenta con él, salvo en periodos electorales, cuando ante ellos surge, pujante y risueño, el "amo" de la tierra e, indirectamente, de su vida y la de los suyos, para ordenarles el candidato que habrán de votar—a quien jamás conocen—; y hasta otra.

Hasta la propia Naturaleza parece mostrarse impropia a concederles los beneficios de sus innumerables frutos.

Tan limitado es el campo en que se le obliga a vivir, tan grande la explotación de que es objeto, tan despreciable su vida y la de los suyos para quienes realizan inmensas fortunas con productos amasados con el sudor y el esfuerzo ajenos, que, arrancando a la Naturaleza exorbitantes riquezas, base de toda la economía nacional, se ven sumidos en la más espantosa miseria, sin otra perspectiva probable que la emigración a la ciudad si es joven, o el hospital si se halla en el declive de la vida.

Ya pueden dictar los gobernantes leyes protectoras para el campesino. Pero por muchas que éstas sean y por buena voluntad que guíe a sus dictadores, nunca serán aplicadas estrictamente por quienes, moralmente, tienen la obligación de aplicarlas a aquellos a quienes explotan constantemente. De aquí que resulten letra muerta, desviadas totalmente de las profundas realidades de la vida.

No de otra forma se explica el que cada día abundan más en nuestro país los desheredados de la tierra, a los cuales la asfixia del ambiente que les rodea empuja en marcha forzosa a la emigración a las ciudades, alejándose de los pueblos en que nacieron, en pos de un mejoramiento que les haga la

IDEAS SELECTAS

VISADO POR LA CENSURA

No es más revolucionario el que más grita. Ni el que más habla de revolución. Es más revolucionario el que con su conducta superior enseña y procura normas mejores de existencia.

El que no consiente que se discutan sus ideas, aunque se llame a sí mismo hombre libre, es un ser incivil que debe quedar aislado de todos, en interés de todos.

La crítica es la llave más segura y mejor, por lo que alecciona, para abrir de par en par las puertas del progreso.

Lo menos malo que pueden hacer los reyes es no hacer nada. Así y todo son una cosa demasiado cara para la Hacienda de cualquier país de la post-guerra.

Si todos los hombres tuvieran el valor y la civilidad suficientes para decir en voz alta lo que murmuraran en tono menor, las cosas cambiarían radicalmente en beneficio del decoro de la verdad y del interés social.

El ignorante que reconoce su ignorancia, sabe más que el hombre culto que presume de conocimientos muy superiores a los que en realidad posee.

El terror es el ideal de los débiles. La reacción es terrorista porque se apoya en ideas que están ya carcomidas y desfiguradas por la acción del tiempo.

Los hombres nuevos, de ideas de Humanidad justa, sincera, fuerte, sin tiranías de nadie, no somos partidarios del terror, sino de la comprensión, y así nuestro ideal encarna una mayor verdad, un más amplio derecho y una justicia cierta.

Por eso nosotros no predicamos el terror, porque para triunfar nos basta y nos sobra con la virtualidad de que está henchido nuestro ideario.

Es tanta la grandeza del socialismo, que sus mismos detractores, cuando quieren aceptar y hacer el bien, tienen que proceder, sin ellos mismos saberlo, en socialista.

VANTIA.

Reuniones y convocatorias

La Agrupación Socialista

El pasado jueves, por la noche, reunióse en Junta general la Agrupación Socialista.

Asistió gran número de afiliados, reinando mucho entusiasmo.

Presidió el camarada Rigabert.

Entre otros acuerdos fueron tomados los siguientes:

Invitar al compañero Indalecio Prieto para que dé una conferencia de propaganda en nuestra ciudad.

Para cubrir los gastos que ocasione este acto se invitará a una suscripción voluntaria entre los afiliados.

También se acordó la formación de grupos sindicales socialistas.

Fué aceptado el ingreso de cuarenta nuevos compañeros.

Estos fueron los acuerdos más salientes.

Asociación profesional de Obreros y Empleados Tranviarios

Se convoca a todos los compañeros tranviarios a la Junta general que celebrará esta Asociación el día 30 del corriente, a las 10¹⁵ de la noche, en la que se discutirá el siguiente orden del día:

Primero. Lectura del acta de la sesión anterior.

Segundo. Gestiones de la Junta directiva.

Tercero. Gestiones de delegados y comisiones.

Cuarto. Nombramiento de cargos vacantes.

Quinto. Ruegos, preguntas y proposiciones.

Por la importancia de los asuntos a tratar en esta reunión se ruega a todo asociado la más puntual asistencia.—El Secretario, Angel Sádaba.

Sociedad de Obreros de Carga y Descarga

Esta Sociedad convoca a sus afiliados a Junta general, que tendrá lugar el día 26 del presente, en nuestro domicilio social, a las diez de la noche, con el siguiente orden del día:

Primero. Lectura y aprobación, en su caso, del acta anterior.

Segundo. Gestiones de la comisión nombrada en sesión anterior.

Tercero. Ruegos y preguntas.

Se ruega la más puntual asistencia.—El Secretario, Francisco Torcal.

FILOSOFÍA OBRERA

Nada asusta tanto a las clases que hoy preponderan en el mundo como ese afán de leer y capacitarse de los trabajadores. Síntoma de nuestros tiempos es; pero habrá que laborar sin descanso hasta que no quede un solo niño que se malogre en el lamentable Ateneo del arroyo, por no tener un sitio en las escuelas públicas donde aprenda a hacerse un hombre capacitado y rebelde el día de mañana.

Libertad de enseñanza. Que los niños aprendan en todos los libros y en todas las ideas. Las oraciones no le dirán otra cosa que hay que someterse, por temor de Dios, a todas las injusticias de los fariseos.

vida un poco más llevadera, buscando consuelo a sus aficciones y desdichas.

Mas la ilusión y la esperanza de que van poseídos al abandonar la tierra natal en que algún día cifraran su porvenir y su dicha, desaparecen pronto. En la ciudad sufrirán, indefectiblemente, los mismos dolores que motivaron su emigración del rincón pueblerino.

Si, como es de suponer, pretende trabajar, tendrá que implorar la influencia del cacique que antes no pudo soportar, y ello le obligará, necesariamente, a un reconocimiento eterno hacia quien motivara su huida de la tierra querida, que tantos recuerdos encierra para él... El cacique se frotará las ma-

¡No hay que desmayar nunca! El sentimiento de rectitud, de profesión de fe sincera en nuestros ideales, ha de ser el baluarte que nos proteja en los momentos de amargura.

¡Esas tabernas de los barrios obreros! Ellas solas hacen perder más batallas sociales que toda la intransigencia y cerrilidad de los patronos más reaccionarios.

¡Qué día veremos acudir a las juntas generales de nuestras asociaciones a una mayoría de hombres que pidan pan y libertad! Pedir pan sólo es muy humano, pero ya dice un adagio que no sólo de pan vive el hombre. El sentimiento de la libertad, ¿cuándo pesará tanto en los humanos que les haga capaces de sacrificarlo todo por un ideal sano y honrado?

nos de alegría "por su buena acción", pues además de hipotecar a largo plazo y con crecido interés la conciencia y la voluntad de "su protegido", habrá prestado un alto servicio a la causa del capitalismo, ya que habrá logrado reclutar un desheredado más con destino al numeroso ejército de reserva de que se sirve la burguesía, torpe y ciega, para el abaratamiento de los salarios, sin comprender, seguramente, que el salario bajo responde siempre al mínimo de consumo de los productos elaborados en las industrias que explotan quienes así se conducen con la clase trabajadora en general.

ANTONIO PUYO.

A los obreros conductores de automóviles

En los momentos presentes, en que los trabajadores de todo el mundo muestran un interés grande en sacudirse el yugo capitalista que los aprisiona y todas las secciones de que se compone la industria del transporte se encuentran en período de gran florecimiento, no podía faltar la parte tan principal de la industria del transporte, o sea la tracción mecánica. (Conductores de automóviles).

Persuadidos los conductores de Zaragoza de la responsabilidad que contraían con los demás compañeros asociados de toda España, estando al margen de la organización, se pensó en organizarse en una Sociedad de resistencia con la cual poder unir a todos los trabajadores del volante y hacer frente a los abusos de la clase patronal del oficio.

Todavía no llega al año de constitución de la "Unión de Conductores de Automóviles y Similares de Zaragoza", y ya se muestra con toda pujanza esta nueva Sociedad, afiliada a la Federación Nacional del Transporte de España (Unión General de Trabajadores) y a la Internacional del Transporte. Con ello se demuestra el ansia de la clase trabajadora del volante de organizarse en una Sociedad de resistencia, con la cual hacer frente a la clase capitalista del gremio de Conductores de Automóviles, clase que viene haciendo a los trabajadores que de ella dependen objeto de humillaciones y desconsideraciones, quizá más que ningún otro sector de la clase capitalista, por la pereza demostrada por los obreros del volante al considerarse fuera de las aspiraciones del proletariado del mundo entero.

Hora es ya de que nos demos cuenta que nuestro puesto está en la organización de los trabajadores, para así no demostrar a las clases adineradas que hemos venido al mundo para mantenernos en una esclavitud perpetua y que nos considere como el más humilde de sus servidores.

Por eso, obreros del volante, debéis de apresurarnos a ingresar en la organización obrera los que no lo hayáis hecho, ya que vuestro puesto de trabajadores conscientes os obliga a que laboréis con nosotros por el bienestar de la clase a que pertenecemos, bastante decaída y víctima de una gran desconsideración, moral y materialmente.

La Unión de Conductores de Automóviles, al mismo tiempo que aspira a unir a todos los conductores de Zaragoza, no descuida la parte relacionada con los socorros de riesgo profesional, para los cuales tiene establecida una sección dentro de sus estatutos, cuyos socorros tienen reciprocidad con todas las Secciones federadas de España, y también aprobada dicha reciprocidad con las naciones de Europa afiliadas a la Internacional del Transporte. Así que no solamente tiene asegurado el riesgo profesional en toda España sino que también los compañeros que viajen por el extranjero, en caso de accidente, son atendidos como si se encontrasen en su Sociedad.

Y por hoy nada tengo que decirles a los compañeros del volante, pero sí recomendarles que acudan a nuestra organización los que no lo hayan hecho, porque de la unión de todos dependerá el bienestar de los compañeros chóferes y podrán defenderse de los atropellos de que son víctimas por la clase capitalista.

¡Conductores de automóviles y similares! vuestro puesto está en la "Unión de Conductores" afecta a la U. G. T. No dudéis un momento y acudid a ella para honrar la clase y demostrar que sois obreros que sabéis vuestra obligación.

MANUEL J. SALVADOR.

Presidente de la Unión de Conductores de Automóviles.

La legislación social en México

El nuevo proyecto del Código de Trabajo y los Sindicatos profesionales

Reconocimiento de los Sindicatos. — El nuevo Código funda la reglamentación sindical en el Sindicato legalmente reconocido, dándole toda clase de libertades y de autonomía sindicales en una localidad determinada y para una misma profesión. No reconoce el Código más que un solo Sindicato: el Sindicato que tenga mayoría, y lo dota excluyendo a los Sindicatos de hecho, cuyos actos son nulos, en derecho, del privilegio de la representación profesional.

El Código mejicano no se preocupa de dar la preferencia a un Sindicato de carácter oficial, sino que lo concede a la Asociación profesional que de hecho sea la más representativa de las fuerzas obreras.

Una vez debidamente registrado el Sindicato tiene derecho al reconocimiento, y ni las autoridades públicas, ni las privadas podrán negarse a tratar con él sobre cualquiera de los fines para que se constituyó.

El contrato de trabajo está garantizado por una doble serie de medidas de protección. Por una parte, el patrono no puede ejercer coacción sobre los obreros para que se retiren del Sindicato, ni impedirles la libre propaganda sindical, dentro de los talleres o fábricas, por lo cual son castigados con severas sanciones, estando obligados a favorecer por todos los medios la acción sindical.

Están obligados, principalmente, a realizar las retenciones del sueldo para cuotas sindicales (siempre que lo estipule el contrato colectivo), así como todas suscripciones en favor de Cooperativas, de Cajas de Ahorro y de Sociedades Mutuas organizadas por los Sindicatos.

Esta obliga a poner un local a disposición del Sindicato, cuando los centros de trabajo estén alejados de la ciudad.

Por otro lado, el obrero víctima de maniobras patronales contrarias a la libertad sindical, bien sea por propaganda política o social en el interior de la empresa, puede romper el contrato de trabajo con justo motivo, lo que le concede, de acuerdo con el Código, un derecho a indemnización que se eleva a tres meses de salarios, sin perjuicio de las responsabilidades civiles a que se expone el patrono.

A estas medidas de protección se suman otras que resultan de disposiciones relativas a la libertad de trabajo.

El artículo 7 concreta que los derechos de las sociedades serán lesionados:

1.º Si, a pretexto de libertad de trabajo, se atenta contra la existencia o los derechos de los Sindicatos y Asociaciones profesionales.

2.º Si en caso de huelga legal se pretenden sustituir o se sustituye a los huelguistas por una mano de obra de recambio.

3.º Si en caso de huelga legal acordada por la mayoría de los asalariados de una Empresa, pretende la minoría reanudar el trabajo o continuarlo.

Resultado de estos textos: que la garantía de las organizaciones y de la acción sindical prevalece sobre la garantía concedida a la libertad de trabajo.

¡Despierta, mujer!

El socialismo es el sentido más humano y fuerte del amor a la vida real; es la única religión que no adora dioses talcos.

La fuerza de su apostolado consiste en organizar justamente a la sociedad, combatiendo errores y preconizando los derechos que al hombre trabajador le asisten en la defensa de sus creencias y de sus intereses; acelerando la emancipación del hombre, para terminar con la explotación humillante que, siglos y siglos, ha venido padeciendo.

Es tan pura su doctrina y tan claros sus conceptos, que sólo una inteligencia atrofiada o un deseo malsano pueden negar las ventajas de orden moral y material que (a pesar de todos los obstáculos) ha conquistado por él el obrero.

Gracias a él la vida irá siendo cada día más llevadera, más dulce, más humana.

Los hombres que se acogen a la bandera socialista, trabajan con una abnegación y un entusiasmo dignos de todo encomio, luchando por arrancar a la burguesía los privilegios de que disfruta, merced a la incultura que que hasta ahora hemos vivido.

Día por día, hora por hora, luchando siempre y mirando hacia el porvenir, va levantando templos de renovación y amor, en los que sus apóstoles van exponiendo a todos, los grandes problemas sociales y las soluciones que puede darse a tales problemas.

Ellos han sabido llegar hasta el campesino para enseñarle que no es de tejas arriba, sino de tejas abajo, de donde se debe exigir justicia para la humanidad, sacrificada por el egoísmo de una clase parásita y funesta a la buena marcha del progreso y la equidad sociales.

Rogamos encarecidamente a quienes nos envían trabajos no den mucha extensión a sus escritos. Hemos de ajustarnos a los límites de nuestro periódico y éstos no nos permiten insertar trabajos que podrían tener cabida si dispusiéramos de mayor espacio.

Y también les rogamos no se molesten algunos buenos amigos si no ven publicados sus escritos inmediatamente. Tenemos muchos en nuestro poder y no sabemos cuándo serán publicados.

Todos los hombres de buena voluntad van llevando grano a grano la arena que ha de construir la colosal pirámide, en cuya cima ha de tremolar la roja enseña de nuestra redención.

También a este rincón ha llegado el eco de sus emotivas bellezas y ha hecho vibrar de entusiasmo las fibras más recónditas del esforzado paladín de la tierra.

Ya tiene Gallur el templo social que ha de forjar los espíritus, eliminando, por medio de la cultura, todos los vicios que la taberna y la corrupción han esclavizado al hombre trabajador, alejándolo e inutilizándolo como ser consciente.

El que rompiendo terrones a golpes de azada sabe hacer botar flores y frutos a la cantea, pone también la fuerza de su músculo y de su espíritu al servicio de la causa socialista.

Pero, al igual que en la tierra, halla obstáculos que tiene que vencer.

Es en su propio hogar donde tiene que gastar las energías para persuadir a sus familiares.

Acostumbrados a los andadores, tienen miedo de soltarse para caminar solos.

De todos los obstáculos contra los que ha de luchar, el principal es la mujer.

Ella ha sorbido, inconsciente, el befeño que la tiene alestargada, y para sacudir ese sopor será preciso aplicarle aires de renovación y excitar todo su ser anímico al estudio y la reflexión.

En su fanatismo, no ve que es explotada su ignorancia y que, atropellando su debilidad le arrebatan sus más caros afectos, haciéndola servir de incubadora de carne de explotación.

La hora presente es de una gravedad extraordinaria.

¡Despierta, mujeres! Haced un esfuerzo supremo y sacudid ese letargo.

Nuestros derechos han sido arrebatados y nuestras libertades pisoteadas.

Despierta y sumemos nuestras energías a las de nuestros hermanos de lucha.

Somos nosotras las obligadas, porque hemos sido también las explotadas por el elemento caciquil.

Nuestro deber nos llama; no desoigamos su voz. Agrupémonos, organicémonos. En ninguna parte hemos de estar más respetadas y más atendidas que con nuestros hombres.

Ellos no tienen interés en engañarnos, como lo hacen esos intrusos que nos ofrecen el reino de los cielos a costa de nuestra humillación y nuestra libertad.

Somos madres, somos hermanas y compañeras de los explotados; ayudémosles en su liberación, que es la nuestra.

Con nuestro concurso, en las filas de la organización obrera y socialista podremos acelerar su advenimiento y con él la paz universal.

De no hacerlo así, nuestros hijos podrán exigirnos responsabilidades si un día los señores del mundo les ordenan destruirse en lucha fratricida, y no tendremos ni derecho para llorar nuestra desdicha, por haber sido culpables.

MARIA DOMINGUEZ.

Gallur.

La Mutualidad Obrera

Se reunió el Consejo de Administración con asistencia de los compañeros Ros, Morate, Ladrón, Sádaba, Viescas, Quiu y Alvarez.

Son alta en La Mutualidad: Vicente González, núm. 1378; Pedro Sánchez, 1379; Enrique García, 1380; Pedro Sanz, 1381; José Cerdán, 1382; Eladio Pablos, 1383; Marcelina Ves, 1384; Emilio Viamonte, 1385; Generoso Fernández, 1386; Daniel Fernández, 1387; José Cebolla, 1388; Abundancio Antón, 1389; Blas García, 1390; Manuel José Salvador, 1391; María Aguas, 1392; Emilio Rubia, 1393; Valero Galé, 1394; Rafael García, 1395; Facundo Aliacar, 1397; Manuel Ciercoles, 1396; José Gracia, 1398; Bienvenido Gómez, 1399; Eusebio López, 1400; Mauricio Oлива, 1401, y Antonio Ramirez, 1402.

Se concede permiso a un practicante, relevándole el supernumerario Sr. Parra.

Se acuerda facilitar a las comadronas inyecciones aplicables en los casos de partos.

Una mutualista reclama socorros de enfermedad, y no habiéndose recibido la baja extendida por el médico de cabecera, se acuerda pedirle informes.

Se discutieron algunos artículos para la reforma del Reglamento y se despacharon diferentes asuntos de trámite.

Este número ha sido visado por la censura

EN LA BRECHA

Ya estamos en la brecha. Y ¿por qué no? Si en estos años que han pasado hemos estado sufriendo las acometidas de todos los sectores de opinión, las censuras de los mentecatos, la crítica injusta de pseudo intelectuales de baratillo, y las acusaciones sistemáticas y absurdas del sector obrero extremista, sobre colaboración con la dictadura, ¿cómo vamos a rehusar la ocasión que se nos presenta de responder con justeza a toda esa complicidad de apreciaciones fantásticas?

No podemos esquivar la oportunidad de recordar a los que se llaman republicanos, las campañas que han seguido de protección a todo lo que significaba obstrucción para los socialistas y para los elementos integrantes de la Unión General de Trabajadores; no podemos olvidar el trato irónico recibido por los que se llaman demócratas, y tenemos que repudiar extremadamente la labor realizada por el sector obrero sindicalista que, a pretexto de no poder actuar legalmente (ahora se suaviza el obstáculo), todo lo que han hecho el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores ha sido colaboración, alianzas, privilegios, etc., etc., según manifestaciones desprendidas durante esta época pasada por los mantenedores de los principios que informan a la Confederación General del Trabajo.

Y nosotros, que pacientemente, pero también con gallardía, hemos recibido estas caricias de todos los que desean un frente único o bloque para conseguir un fin común, tenemos que estar orgullosos de que se vaya reconociendo, aunque lentamente y con reservas, que nuestra actitud ha sido la que más en consonancia ha estado con la realidad de la vida política española.

Seguimos en la brecha para dar cuenta de nuestra actuación a quien lo desee y se lo

merezca (no a quien le dé la gana) y también estamos erguidos para pedir responsabilidades de actuaciones pasadas a los tráfugos a los inmorales, a los de la postura cómica de retraimiento, para luego querer surgir aprovechando un momento de confusión o de entusiasmo mal interpretado.

¿Cuándo los socialistas o los que integran la Unión General de Trabajadores han corrido el ridículo de alternar, fraternizar o convivir con los elementos reaccionarios de esta ciudad?

¿Y cuándo el Centro de la Unión General de Trabajadores ha albergado corrientes de opinión que hayan ido en contra de los sentimientos liberales, demócratas o republicanos? Sin embargo, en estos años de dictadura, todo ha parecido poco para ir en contra nuestra, aliándose todos los elementos que, más tarde o más temprano, han confesado su afinidad lógica con nosotros, y que ni por un momento hemos dejado de sentirlo así.

Ya empieza la Prensa liberal española a darse cuenta del error y señala como ruta segura la iniciativa que el camarada Besteiro define en todos sus discursos y actuaciones, y ya parece que del ambiente se disipa aquella nube de desconfianzas y acusaciones.

Sigamos, pues, en la brecha, luchando todos por la libertad, admitiendo todos las rectificaciones a que hubiere lugar, y preparándonos a esa inteligencia que todos anhelamos, pero sin disfraces ni bambalinas. Nadie debe renunciar a sus ideales; pero nadie debe emplear armas ocultas para herir al que se sitúe enfrente; la lucha con la frente en alza y la razón y la justicia por emblemas.

Y, ahora, más que nunca, seguiremos en la brecha.

M. SERRA.

Para VIDA NUEVA

Ya tenemos un periódico regional, órgano de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero español. Buena falta hacía. ¿Tendrá vida propia?

A esto hemos de encaminar nuestros pasos y nuestra buena intención, ya que con su publicación hemos de alcanzar mejoras no solamente materiales, sino morales, y ante éstas, las otras tienen un valor muy relativo.

Para los compañeros sobre los que pesa la responsabilidad de llevar cargos en nuestras organizaciones, su misión principal ha de ser en todo momento, difundir los ideales socialistas, para que la clase trabajadora sepa defenderse en todo momento de la acofnetividad del capitalismo.

El movimiento sindical y político de nuestro país se desarrolla, es cierto; pero no con la celeridad que deseamos los que sentimos la responsabilidad de los momentos políticos que se avecinan en la política española.

Y es que tenemos enfrente una Prensa burguesa que enfoca los problemas sociales, políticos, culturales y económicos sobre un plano de pura conveniencia para el elemento capitalista, procurando confundir y envenenar la conciencia de la clase proletaria y dividirnos para seguir siendo, el capital, la clase privilegiada y dominante.

La clase trabajadora, que sólo lee la Prensa burguesa, malgasta sus energías en leer reseñas de toros, de boxeo, de deportes, etc.

Nosotros hemos de leer y sostener la Prensa obrera, la que nos dice la verdad y nos enseña a defendernos de los problemas que más directamente nos afectan.

VIDA NUEVA se titula nuestro querido periódico regional. Si queremos que VIDA NUEVA se haga viejo, mejor dicho, se haga eterno, somos nosotros, los trabajadores, quienes hemos de poner los medios necesarios, y para ello me sugiere una idea, que impone un pequeño sacrificio, pero que las organizaciones de Aragón y los compañeros todos, venimos obligados a sustentarla y defenderla, ya que no me guía ningún intento de egoísmo individual, sino colectivo, y de positivos resultados para el resurgimiento de nuestros ideales.

La idea es como sigue: "Todos los afiliados a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista, si por su posición económica sólo pueden comprar un periódico, deberán comprar VIDA NUEVA u otros periódicos que defiendan nuestra causa."

Las organizaciones de Aragón, todas, se suscribirán por año adelantado y propondrán en sus secciones la conveniencia de donar a nuestro periódico regional, mensualmente, la

Libros y Periódicos

Pedagogía del Estado Comunista.— Así se titula el libro que recientemente publicó el cultísimo maestro don R. Félix Bielsa Jordán.

Hermosas, admirables teorías las expuestas por el señor Bielsa en su obra. Son una lección de pedagogía social y de humanismo. Claro que para decir esto prescindiendo de ciertas pinceladas puestas en su lección; pinceladas disculpables en quien lleva su pensamiento a una perfección humana de la que, desgraciadamente, nos hallamos lejanos. Pero, si no las admitimos, las disculpamos en atención al excelente propósito que las inspira.

Es digna de ser leída y, más que leída, estudiada. Su autor es maestro en la escuela y en el libro.

Agradecemos sinceramente la dedicación estampada en el ejemplar que nos remitió.

Acusamos recibo a los periódicos obreros y socialistas *Transporte*, de Madrid; *Adelante!*, de Teruel; *El Obrero*, de Elche; *El Popular*, de Gandía.

Hermanos nuestros en la lucha, gustoso establecemos el cambio.

Y a *El Popular* le agradecemos en el alma las cariñosas frases que nos dedica. Salud a todos.

cantidad que con arreglo a su situación económica le permita.

Como para primeros de julio próximo ha de celebrarse junta general ordinaria, en todas las secciones, las Juntas directivas propondrán a la Asamblea y se llevará a la votación la obligación de cotizar cinco céntimos mensuales por afiliado, con destino a sostenimiento de VIDA NUEVA.

Se me dirá que es un sacrificio más que se le impone a la clase trabajadora. Cierto. Pero no es menos cierto que el sacrificio es nimio en comparación con los beneficios que había de reportar a la clase trabajadora. El periódico aumentaría las páginas, podríamos pagar a buenos colaboradores, y haríamos un periódico digno de nuestro prestigio social.

¿Hace la idea? Las organizaciones de Aragón tienen la palabra.

JUAN SANCHO GARCIA.

Ejea.

CASA DE COMIDAS

DE ANDRÉS LOBÉ

Se sirven comidas a precios económicos. — Servicio esmerado

Por su seriedad, por lo esmerado de su servicio, la recomendamos a nuestros compañeros

PLAZA DE SAN MIGUEL, NÚM. 5

Adolfo H. de Alegría

DENTISTA

San Miguel, 7, entlo. (frente al Teatro Circo)

Zaragoza

Unión General de Trabajadores

(ANUNCIO)

Se halla vacante la plaza de Conserje de este Centro por renuncia voluntaria del que la desempeñaba. Los que se crean en condiciones de solicitarla pueden hacerlo hasta el día 31 del actual, pasado el cual se proveerá. Será condición indispensable para poder aspirar a ella la de pertenecer como afiliado a alguna de las organizaciones que integran este Centro. Las condiciones de la adjudicación serán las señaladas por la Junta administrativa. Zaragoza, mayo de 1930.

ESPERANTISMO

Entre los adeptos del idioma Esperanto, el palabro Esperantismo no se refiere a la cantidad o a la cantidad de quienes lo propalan, ni al conjunto de elementos que demuestran el vigor del movimiento esperantista. Esperantismo es lo que el inmortal Zamenhof llamaba "idea interna del Esperanto" y la define claramente en diversas ocasiones diciendo que es el ideal de fraternidad humana lo que le impulsó a trabajar sin descanso hasta presentar un idioma de suficiente simplicidad que estuviese al alcance de las inteligencias.

En una carta particular que Zamenhof escribió a su amigo Borovko, explicaba por qué concibió el propósito de crear el idioma Esperanto y dice: "Bjelostok, ciudad de nacimiento, estaba habitada por rusos, polacos, alemanes y hebreos, hablando sus respectivos idiomas y luchando continuamente unos contra otros, lo que me hacía pensar en cada paso que allí había rusos, polacos, alemanes y hebreos, pero no había hominización".

Quien estudia el Esperanto solamente por hacer una cosa más o guiado por un fin utilitario, una vez que lo ha aprendido lo arroja, después de catalogarlo entre los conocimientos útiles, para emplearlo si alguna vez llega el día del triunfo; pero quien lo estudia con el fin de comprender la grandeza del idioma que representa, se convierte en propagandista infatigable y predica el idioma Esperanto solamente bajo su aspecto lingüístico, sino principalmente para dar a conocer su utilidad como elemento pacifista.

Así lo expresó Zamenhof en el primer Congreso esperantista, diciendo que los allí reunidos se estrechaban las manos, no como miembros de ésta o de la otra nación, sino como seres humanos, como de hombre a hombre.

En el segundo Congreso fijó todavía más los ideales pacifistas. Pidió que se rompieran las barreras lingüísticas entre los pueblos para que éstos se conozcan y se comuniquen libremente sobre fundamentos neutrales a fin de que desapareciera toda clase de antagonismos. Y es que Zamenhof era un enamorado de la fraternidad humana y él mismo dijo que habría anulado toda su obra, si solamente hubiera de aplicarse a un fin de utilidad material.

He aquí brevemente expuesto lo que, para los esperantistas, significa la palabra Esperantismo.

EMILIO ARTIGAS.

N. de la R.—Si no con la frecuencia que nos nuestro deseo, puesto que el espacio que nos permite, en alguna ocasión serán publicados trabajos breves acerca del Esperanto, idioma que reporta grandes beneficios a los obreros en sus relaciones de trabajo internacionalmente. De ello tienen buena prueba algunos trabajadores zaragozanos.

OBRREROS!

Ingresad en La Mutualidad Obrera

ROJO Y BLANCO
 CAFE Y LICORES - VINOS AÑEJOS
 Clases de las marcas más acreditadas
 PRECIOS ECONÓMICOS
 Plaza de la Constitución, 5 - Zaragoza

brillantes plumas, y sembrando el miedo entre las masas, las que, de grado o por fuerza, y vencidas por falta de valor, iban engrosando en sus filas, de lo que la bandada estaba llena de satisfacción.

Y ufanos por su aparente victoria lanzáronse a una lucha ruin y surgió el primer escólo, que ellos creyeron fácil salvar y que tanto había de contribuir a su desenmascamiento, para dejar patentizada su hipocresía.

Continuaremos este tema.

EUGENIO KAURENY.

Alagón.

Sobre hospitalización

Merced a la tenacísima campaña emprendida por el decano de la Beneficencia provincial, doctor Gómez Salvo, parece que la construcción de un nuevo Hospital en Zaragoza lleva camino de ser una realidad.

Paso a paso hemos seguido esta labor de propaganda pro-Hospital, sin poder (no por falta de deseos, sino por no ocupar columnas de prensa ajena a la organización) intervenir en el debate.

Ahora que tenemos periódico propio, vamos a echar nuestro cuarto a espadas en asunto tan vitalísimo para los desheredados de la fortuna.

Parte de la Prensa, toda la "independiente", se ha pronunciado en pro de la construcción del nuevo Hospital. Conformes con ella, por entender que es cuestión de justicia el amparo al dolor.

Otra parte de Prensa, la católica, también se pronunció en el mismo sentido; pero armando el ascua a su sardina, y pidiendo ¡nada menos! que se forme un Patronato para regir la administración y destinos de ese organismo, pero "presidido, como debe ser toda obra de caridad, por la Iglesia", en este caso concreto, esa presidencia iría vinculada en la persona del arzobispo.

Y con esto de ninguna manera podemos estar conformes. Aceptamos que se forme un Patronato que, independientemente de los expedientes que lleva consigo toda acción oficial, rija los destinos de esta institución benéfica; pero siempre presidida por la Diputación, que, al fin, es la caja de caudales donde se vaciará el óbolo que, directa o indirectamente, aportamos todos los productores a la obra común.

También rechazamos en absoluto el concepto de "obra de caridad" con que se pretende bautizar a la asistencia hospitalaria. Nos creemos, no merecedores de que se nos conceda "caridad", sino con derecho a que, como seres humanos y como contribuyentes al sostenimiento de esta institución, no tengamos que mendigar nuestro ingreso en esos establecimientos, sino a entrar en ellos por pertenecernos en absoluto a los obreros, pues es una de las pocas compensaciones que tenemos a nuestra vida de privaciones y que, en definitiva, supone un favor para las clases superiores, pues les evita el espectáculo de que en una sociedad "cristiana" muera en las calles parte de la familia universal, a consecuencia del despojo de que ha sido objeto por sus "hermanos", que en este caso concreto habrá derecho a pensar que son hermanastros.

Como es asunto de suficiente materia para muchas cuartillas, en gracia a la brevedad dejaremos su desarrollo para números sucesivos.

«Cierzo» y VIDA NUEVA

La aglomeración de originales nos hace retirar la réplica última, si no nos vemos obligados a más a la contestación que dió Obierzo a lo dicho en nuestro segundo número.

Para ello no ha pasado la oportunidad. Además que es pequeña, muy pequeña—casi no merece la pena—la refutación que hemos de hacer, ya que no han desvirtuado nada de lo dicho por nosotros.

Quede, pues, por el próximo número.

No es raro ver despreciar a los hombres las cosas que no pueden comprender, y murmurar ante lo bueno y lo bello que les importuna.

El hombre pusilánime es como el animal a quien un duende hace girar en tienden en torno suyo verdes y hermosos pastos.

GOETHE.

DEL AMBIENTE RURAL

EN EL CAMPO DE CARIÑENA

Nuevas organizaciones surgen en las comarcas aragonesas, con entusiasmo y ardor para hacer frente a las necesidades cada vez mayores, que siente la organización obrera española.

En Cariñena, ciudad eminentemente vitícola e industrial, los trabajadores de la localidad, hombres generosos y abnegados, van a constituir grupo dentro de la Unión General de Trabajadores. Dentro de unos días serán en nuestras filas soldados en marcha hacia el horizonte de nuestra emancipación.

En cuanto la organización tenga consistencia y vigor, se habrán terminado las duras e inhumanas jornadas de trabajo.

Son varias las fábricas que trabajan trece horas, jornada larga y continua que obliga a los pobres obreros a comer en frío y de pie, sin que por ello perciban más cantidad que la irrisoria de siete pesetas y media.

Hay fábricas que en épocas de destilación tienen una jornada de dieciséis horas de duración; hay algunos turnos que tienen que sacar brisas dentro de un tino, aguantando toda la faena desnudos, con una temperatura de más de 50 grados de calor.

Y cuando se realiza la inspección por el delegado regional, los patronos contestan que sus obreros están conformes y que trabajan ocho horas.

Nosotros recomendamos que cuando vuelva a inspeccionar dichas fábricas, vaya el señor delegado directamente a preguntarles a los obreros, pues ésta es la mejor forma de comprobar si eso es cierto o es una falsedad de quien está al frente de dichas fábricas, sin compasión ni humanidad alguna hacia los trabajadores, hermanos suyos.

Afortunadamente, la organización, en tiempo breve pondrá fin a estos abusos y exigirá que se cumpla con la ley de accidentes y del descanso semanal, y se preocupará de que todos los obreros, industriales y campesinos, estén inscritos en el retiro obrero.

Además exigirá de aquellos que con egoísmo despreciable y sin consideración alguna hacia los viejos, están ganando dos jornales diarios mientras una masa de hombres no pueden trabajar (si no estando bien con los caciques) que tengan la debida solidaridad, para quien ha rendido al trabajo su juventud y sus energías.

El tiempo es reloj que camina en todos los humanos, y han de pensar los jóvenes de hoy que serán mañana ellos viejos y no podrán si no cumplen hoy con su deber, exigir que cumplan los demás con ellos, como merece la noble causa del trabajo.

Adelante, obreros de Cariñena: vosotros, que tenéis fe y entusiasmo, dad una lección a todos los obreros campesinos de la región, para que un día, no muy lejano, todos los hombres explotados de esa comarca formen un baluarte y lleven en sus acciones el espíritu de justicia y de lucha necesario para triunfar.

Pensar que palpitan en estos momentos problemas como el de la crisis vitícola, el cual, pese a todo, sólo podrá ser resuelto por los trabajadores, porque a fin de cuentas, a ellos es a quien más interesa su resolución, ya que son ellos los que sufren las consecuencias.

Ha llegado el momento de fomentar la cultura, de hacer centros obreros donde sea emblema el libro y la Prensa; ha llegado el momento de que los pueblos, si no quieren morir de miseria, se pongan en contacto con la ciudad para que sus clamores y sus vibraciones las conozcan los demás trabajadores.

Hay que luchar para que en lo sucesivo la educación sea mejor; hay que pensar que los trabajadores de los pueblos tienen derecho a educar a sus hijos y ponerles en condiciones de igualdad con todos los demás hijos de los españoles, y mientras no se abandone ese quietismo y esa sumisión, el cacique no hará nada en beneficio de los pueblos, ni los Gobiernos tomarán en consideración las protestas individuales.

Que al brotar el viñedo en primavera, luzca en los cerebros de los hombres la luz que precisa la organización para caminar con éxito hacia el horizonte ideal que soñamos todos los hombres libres.

Sólo haciendo conciencia se hará una labor fecunda, y a la organización obrera, que tiene como emblema y como estandarte la solidaridad de todos los hombres y de todos los problemas, le está encomendada la labor más grande, la liberación de España y la implantación de un régimen más justo.

HAVEL.

AVISO

CREDITO LITERARIO

Todos los camaradas que sientan deseos de elevar su nivel cultural pueden con facilidad conseguirlo aprovechando la oportunidad de encontrarse en Zaragoza el comisionado de la Casa Espasa-Calpe, S. A., suscribiéndose a la famosa nueva

GEOGRAFIA UNIVERSAL

de Ernesto Granger, Juan Dantín Cereceda y Juan Izquierdo Cruselles

La más autorizada por su texto e ilustrada con 58 mapas en color, algunos a doble página; 352 mapas en negro, 1.212 maravillosas ilustraciones fotográficas, 549 cuadros estadísticos, 1.690 páginas, en tres volúmenes, lujosamente encuadernados en tela, tamaño 23 x 32, cuyo importe, de 165 pesetas, puede pagarse a razón y desde 5 pesetas mensuales.

Estas condiciones, que colocan la obra, magnífica, que es una geografía moderna, al alcance de los trabajadores más modestos, esperamos con fundamento será aprovechada por aquellos que, careciendo de medios económicos, se verían privados de obra tan importante.

Con el fin de poder atender las demandas en este sentido, el delegado de la mencionada casa **Espasa-Calpe** ha nombrado para Aragón, Rioja y Navarra a su representante **don Manuel Lázaro**, quien facilitará al propio tiempo, además del inmenso surtido de **Espasa-Calpe**, todo cuanto se relacione con la cultura en sus aspectos más diversos.

Atenderemos, con condiciones especiales, la creación de **Bibliotecas, Ateneos, Centros y Sociedades** de toda la región.

Para cuantos detalles sean necesarios, visitar o escribir al delegado en esta región

Manuel Lázaro

Plaza de San Miguel, núm. 5

ZARAGOZA

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

NUESTRAS CAMPAÑAS

La Beneficencia Municipal en Zaragoza

Nada más natural que en un periódico local obrero se traten los asuntos que al trabajador interesan. Estos no son sólo las mejoras de jornal, las reivindicaciones obreras, la jornada de ocho horas, la reglamentación del trabajo, etc. Existen asuntos sanitarios que por igual le interesan al proletariado y éstos son, entre otros, el problema de la vivienda, la sanidad de la misma, la urbanización de barrios obreros y la Beneficencia municipal.

Todas ellas han de tener acogida preferente en VIDA NUEVA, semanario que al nunca tiene vida propia, que se la presta el humilde trabajador que, restando de su jornal unos céntimos, tiene un órgano de opinión que defiende sus intereses.

Con este artículo, primero de los que a la Beneficencia municipal y a su funcionamiento hemos de dedicar, pretendemos que el Ayuntamiento fije un poco su atención en asunto de tanto interés para el obrero, y que en la actualidad está, en Zaragoza, casi igual a cuando fué fundada la benéfica institución por el nunca bien llorado doctor Cerrada.

Lo que es el Hospital

La antigua y feliz iniciativa de levantar un nuevo hospital en Zaragoza fué acogida con gran entusiasmo por la Prensa, determinando un movimiento de opinión en todas las clases sociales.

Como tenía que suceder, encontró ambiente apropiado en la Unión General de Trabajadores, y desde su tribuna, el doctor Gómez Salvo pronunció sus hermosas conferencias, haciendo un llamamiento a la clase obrera que, en definitiva, es en inmensa mayoría, la que llena el benéfico establecimiento.

En cambio, ahí está la gente poderosa, la burguesía, los grandes capitalistas, mudos, esperando todo de los organismos oficiales: Estado, Diputación y Ayuntamiento, pues a pesar de los llamamientos hechos desde la Prensa, en la encuesta a la que han acudido personalidades de gran prestigio, ni un ofrecimiento se ha hecho para contribuir a que la idea pase a ser un hecho.

Nada más lejos de nuestro ánimo que desviar la atención de la opinión pública de donde debe tener puestos sus ojos, si alguna fibra de caridad existe en sus corazones. Es más: lamentamos profundamente que, hasta hoy, de todos los juicios expuestos sólo quede si debe estar el hospital dentro de la ciudad o fuera de ella; si debe llamarse Hospital Provincial o Casa de Misericordia. La cuestión primordial, la económica, no aparece por parte alguna.

Sería empeño vano el pretender demostrar que el Hospital actual es el que a Zaragoza le corresponde. Ahora bien; lo que sí queremos demostrar es que en el actual benéfico establecimiento no está la verdadera miseria, la extrema pobreza, pues éstas se hallan fuera de él y se cobijan en la Beneficencia municipal.

Pocos reunirán los elementos de que yo dispongo para enjuiciar con verdadero conocimiento de causa este problema, parangonando el bienestar relativo de los acogidos en el Hospital y la inmundicia, la tragedia de los enfermos que reciben asistencia de la Beneficencia municipal. Mi posición para estudiar este asunto, como antes decía, es especialísima, no porque tenga mayor competencia que nadie, sino, al contrario, pues yo mismo reconozco mi pequeñez. Mi particular situación dimana de que fui concejal de este Ayuntamiento; como diputado me senté en la Diputación de Zaragoza; como médico presté mis servicios en el Hospital provincial, y médico soy en la actualidad de la Beneficencia municipal. Tanto en los cargos políticos como en los profesionales procuré enterarme de los servicios a que hemos de hacer referencia, estudiando sus bondades y deficiencias.

Aun cuando sea impopular, diremos rotundamente que a los enfermos de la Beneficencia provincial no les falta ni lo necesario, ni todo lo que un enfermo precisa. En el actual Hospital, los enfermos tienen salas aireadas y espaciosas; la alimentación no tiene nada que adolecer; sus camas son limpias en extremo; la atención de los enfermos, por los que a su cuidado están, es idónea; y no hablemos de su asistencia médica, encomendada a los más prestigiosos profesionales.

Lo que es la Beneficencia municipal

En cambio, el que quiera ver miseria humana, hambre, cabuches inmundos en donde, haciéndose, viven en promiscuidad moral y antihigiénica enfermos y sanos, que nos acompañe, en la visita diaria, a cualquier médico de la Beneficencia municipal, y si tiene corazón saldrá con él desgarrado y pidiendo que del escudo de nuestra ciudad desaparezca el título de Muy Benéfica. Los cuadros

de tristeza no se ven en el Hospital, pues la miseria humana se cobija en esos barrios del Boterón y de la Magdalena, en la popular barriada de San Pablo, con sus estrechas callejuelas, en donde nunca penetra el sol. Las casas donde vemos a nuestros enfermos no merecen tal nombre; son tabucos bajo tierra, o buhardillas en donde el invierno es feroz y en donde el verano se hace insostenible, incluso para nosotros, que estamos cinco minutos junto al enfermo. En estas pocilgas viven y mueren seres humanos hermanos nuestros y casi siempre les falta todo lo necesario, menos médico y farmacia que es lo que el Ayuntamiento les proporciona.

Si el enfermo es el cabeza de familia, o la pobre viuda que sostiene la casa con su jornal, ¿cómo y con qué van a alimentar al paciente y van a alimentarse ellos mismos? Explicable resulta el estado de ánimo de uno de estos seres, al ver que no sólo él, sino los suyos, carecen de un pedazo de pan. Muchos se mueren de hambre; pero muchos también de amargura y de la depresión que de su espíritu se apodera.

En las casas de estos enfermos vemos dormir hijos sanos con el padre o con la madre febil; y vemos a los otros familiares acostados en el suelo en pleno invierno, pues las pocas ropas de que disponen unas abrigan al ser doliente y las otras, en peregrinación, van desfilando hacia el Monte de Piedad.

Parecerá a aquellos que no han visto sufrimientos, que estos cuadros son exagerados; pero yo aseguro que están pintados con tintas muy pálidas, al lado de los que en la realidad vemos los médicos municipales.

El Ayuntamiento cumple su misión dando médico y farmacia; mas tenga en cuenta antes de adoptar acuerdos, para que estén mejor asistidos los enfermos provinciales, que los suyos están infinitamente en peores condiciones.

Un gran superávit existe en las arcas municipales. Ningún empleo mejor podía darle el Ayuntamiento, que el socorrer en la forma que crea más oportuno, a aquellos enfermos acogidos a su padrón benéfico. Como asesores nos tiene siempre a sus médicos, pues jamás hemos pedido para nosotros nada: cuando lo hemos hecho, ha sido para aquellos desgraciados a los cuales tenemos que asistir.

José ALCORA.

ABSURDOS

Yo me había figurado siempre, y de ello estaba persuadido, que el predicar con el ejemplo era lo único que estimulaba a los vagos a dedicarse al trabajo. Pero no es así. Y el fenómeno lo presenciamos diariamente en las calles de nuestra ciudad.

Ved esas brigadas de obreros municipales, compuestas, en su mayoría de dos filas de a uno, dirigidas por un capataz que, mano sobre mano, presencia imperturbable la labor de sus subordinados. ¿Es que no sería más justo que esos jefes de brigada trabajasen también?

Porque resultaría curioso que pretendieran reconvenir a alguno de los obreros a sus órdenes por no excederse en el trabajo.

Me indigna y me subleva la hipocresía de esos que se dicen cristianos. Me asquea que quien se titula representante de Cristo en la tierra, de aquel que nació en un pesebre, que gozaba cuando se hallaba junto a los pobres, que aborrecía las riquezas, que huía de los ricos y de los poderosos, que murió en la cruz por no doblegarse ante los tiranos, ese representante, repito, vive en lujoso palacio, se vanagloria de que le visiten

los poderosos, se hace servir por cientos y cientos de criados y se humilla ante los tiranos de los pueblos, cuando éstos quieren imponerle su voluntad.

Esto no obsta para que sus mandatarios en todas las naciones sostengan con el mayor cinismo que son los apóstoles del cristianismo y que su misión principal en este mundo es procurar por el pobre, por el desvalido.

Al escribir estas líneas acude a mi memoria el nombre de Tomás Meabe, aquel bravo luchador socialista que en *La Lucha de Clases*, del cual era director, y cuya muerte prematura lloramos aún, flagelaba sin compasión a esos fingidos apóstoles de la falsa caridad.

¡Hipócritas!

Millares de viviendas, todas ellas habitadas por obreros, amenazan ruina. Cada piso es un foco de infección. No es posible vivir más que a la fuerza en esas inmundas covachas, antecelas de la muerte. Nadie se preocupa de eso. Ni el corazón más sensible de los ricos se conmueve de tanta miseria. No hay nadie que entregue su dinero para una reforma sanitaria que ponga a la urbe a cubierto de epidemias.

Pero ha bastado a conmovier a todos esos *hombres piadosos* la voz del prelado que anuncia que un templo se derrumba, para que las bolsas que tanto sudor ha costado a otros llenarlas de oro, se vacíen rápidamente y con esplendidez. Y tendremos un templo magnífico, suntuoso, y seguiremos viviendo en tugurios insalubres los que todo lo producimos. ¡Cuándo acabará tanta injusticia, tanta vergüenza y tanta hipocresía!

Cuando cayó la Dictadura, la Prensa se lamentaba indignada de que la previa censura no le tolerase decir al público las muchas injusticias que aquélla cometió. Se dolían los periódicos de que se les obligase a publicar manifiestos y proclamas del dictador, atentatorios a la libertad.

Pero los periódicos, sin ninguna clase de requerimiento, continúan publicando notas y noticias y hasta artículos de los exministros de la Dictadura, que tratan de defenderse ante la opinión. ¿Quién obliga a la Prensa a publicar esas noticias y esos comunicados? Lo menos que podían hacer era silenciar esos alegatos de los exdictadores y esos autobombos a las personas que colaboraron con ellos. Lo contrario es hacernos creer que las campañas de la Prensa no son sinceras y que todo es una indigna comedia.

Pensaba yo en el motivo que tenían nuestros gobernantes para tolerar que las tabernas estuviesen abiertas hasta altas horas de la noche y el favor que se les dispensaba. Y contrastando con este libertinaje—no digo libertad por temor a ofenderla—de que gozan esos inútiles establecimientos, está el rigorismo que se emplea para el cierre de los comercios. Y saqué esta consecuencia:

La taberna embrutece al que la visita. El que frecuenta esos lugares es, por lo general, obrero.

Luego hay que ser tolerante con esos antros del vicio.

Remedio contra ese mal: las tabernas deben desaparecer. Y si esto no es posible, que se destinen las horas siguientes para ejercer su negocio: apertura: de las ocho de la mañana hasta las doce; por la tarde, de dos a cinco; por la noche, doble llave, para evitar su reapertura.

¿Es que dañan más los comercios y, sin embargo, se les ha destinado una guardia especial que es vergonzoso se tolere?

JUAN PUEBLO.

Obreros:

Leed VIDA NUEVA

defensor de los obreros

PANORAMAS DEL MOMENTO

Pidamos sinceridad y energía

Nunca más enrarecido el ambiente español que en los actuales críticos momentos. Hay, eso sí, vibraciones hace tiempo no experimentadas; entusiasmos frenéticos que mueven al optimismo y abren el pecho a la esperanza.

Pero habrá que vivir alertas y desconfiados. La disciplina de los espíritus, esa alada rebeldía, tan inmaterial, pero tan viva, habrá de nutrirse con el sentimiento de responsabilidad. No seamos excesivamente optimistas; analicemos las posibilidades del momento y obrremos con inteligencia y también con virilidad, para presentar un frente compacto e inexpugnable, con un ideal de humanidad nueva. Mas habremos de hacer un sincero recuento de fuerzas efectivas.

Contar con masas de hombres indefensos, que no saben cuál va a ser su puesto, ni por qué se les pide un sacrificio, puede hacer estéril el esfuerzo; y un fracaso en estos momentos sería tanto como un desmoronamiento, un considerable paso atrás en lo que tantos años y a costa de tan cruentos sacrificios nos ha costado alcanzar.

¿Rehuir la lucha? No. Afán de presentarnos a ella como hombres que conocen sus derechos y sus deberes; no como rebaño.

Decimos que hay desorientación y no usamos del graficismo real que caracteriza a los actuales momentos. Mejor es afirmar que lo que prepondera en los políticos que se asoman a las tribunas del pueblo, sin estar enraizado con él, es el miedo.

Miedo a hablar con sinceridad, sin que nada se guarde entre bastidores, miedo a que, una vez conmocionado el pueblo, no se detenga hasta que su ira santa, con la santidad de las ideas de justicia, no pretenda liquidar de una vez toda una historia de aherramiento y miseria. Miedo también a que en el momento de rendir cuentas justas y claras, no se descubra la insinceridad de algunos nuevos revolucionarios de cartón-piedra.

Pedimos, pues, que se nos hable con claridad. Bien que no son momentos para pedir peras al olmo. Pero establecer cincuenta partidos de izquierdas, cada uno con su jefe y sus jefecillos y hasta querer hacer, antes de recoger la cosecha, divisorias derechistas, contristas y extremistas, se nos antoja que es tener miedo a hacer algo práctico.

La semilla está echada. El terreno, bien abonado, ofrece una cosecha ópima y abundante. Vayamos a que ésta no se malogre. Después será el momento de que cada fruto se cotice en su justo valor. Pero echar ahora las cuentas de la lechera, no, no y no.

Lo que debe de hacer el alcalde de Zaragoza

En la sesión inaugural del II Congreso de Sanidad Municipal, el señor Jordana, entre otras cosas, dijo que por ser un alcalde de Real orden se consideraba como el menos concejal de cuantos en la actualidad componían el Concejo zaragozano.

Reconozcamos que dijo una verdad contundente. El señor Jordana tiene la confianza del Gobierno; pero es seguro que a los ciudadanos de Zaragoza no puede agradarnos un alcalde hecho desde Madrid y, por lo tanto, no ha de contar con la aquiescencia de los zaragozanos. El mismo lo reconoce: es el menos concejal.

Por lo tanto, no puede ni debe ser alcalde.

Si a esto añadimos que bajo su presidencia paternal no se hace nada en el Ayuntamiento, y que ha demostrado que no sirve para estos menesteres, creemos que su sensibilidad ciudadana debe adoptar, inmediatamente, una postura digna: dimitir.

¡Hay que intensificar el riego, señor Vargas

Cuando el actual delegado del servicio de limpieza tomó posesión de su cargo, nos pareció que Zaragoza iba a cambiar de aspecto, y en vez de la kábila marroquí que hoy es, sucia, maloliente y desastrada, iba

a convertirse en una ciudad pulcra, ahigiénica.

El señor Vargas, en una sesión del cejo, expuso con claridad el malísimo del material de limpiezas, y para su organización pidió algún material nuevo. El Ayuntamiento se apresuró a concederlos, aunque sabemos que no, pues seguimos gados de polvo en todas las calles y de Zaragoza.

Y esto, señor Vargas, no es nada halagüeño para su señoría. Porque suponemos que habrá mangas de riego en abundancia obreros municipales que puedan atender. Un buen baldeo, un par de veces al día durante los meses caniculares, tendrá virtud de matar el polvo y, por lo tanto, de permitirnos respirar con más desahogo a los que nos quedamos en Zaragoza dando el pan de cada día durante el verano.

Ya ve que es bien poco lo que podemos en nombre de los ciudadanos de Zaragoza. Pero para empezar, ya sería una gran desaparición del asfixiante polvo zaragozano.

DONARBI

Necesidades del momento

A diario se viene hablando en la Prensa de las izquierdas sobre la necesidad de definir sus esfuerzos, de prepararse para la lucha que se avecina y, sin embargo, no se ve cómo se ha hecho hasta ahora. Yo creo que nos acordemos en lo mismo, todos nosotros en la urgencia de formar un frente único en donde se estrelle la grey reaccionaria. Sin embargo, discutiendo y hablando se pasan los días, los meses, y nada práctico se hace.

Es necesario que los elementos antiautoritarios (pues los otros, aunque se llaman izquierdistas, aunque hayan perdido la confianza en la confianza, sin dejar de ser nosotros, no nos la merecen a nosotros, todos los matices den la norma, se ponga acuerdo y se forme el tan ansiado frente único, sin aguardar a las improvisaciones las precipitaciones de última hora.

A nadie se exige que claudique en sus ideales y de sus tácticas, pero sí que cinda, de momento, de todo ello, para trabajar al bien común, cual es el implantar un régimen más democrático, de mayor libertad que el actual.

Sin una mayor seguridad de poder pagar nuestros ideales de redención, la tarea será más difícil, y nuestros esfuerzos, más débiles.

¡Sindicalistas! ¡Socialistas! ¿A qué perder el tiempo en discutir personalidades y situaciones de los directores de la organización? Todos tenemos algo que echar en cara, mas no son estos los momentos oportunos para ello. Hay que volver la cara al verdadero, al único enemigo, y para ello preciso dejar a un lado nuestras diferencias de táctica, sin que ello, repito, signifique claudicar de revoluciones, y unirnos con todos los elementos revolucionarios, para después un régimen de mayor justicia, de más libertad, poder imponer por la fuerza de razón nuestros sacrosantos ideales de Libertad...

P. A. PEÑAS

Juan José Lahuerca
Practicante
de la Beneficencia Municipal
Sitios, 13, 4.º - Zaragoza

Tip. LA ACADEMICA-Galo Ponte, 3 y 4

LA MUTUALIDAD OBRERA

COSO, 99, 1.º

Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento

ZARAGOZA

Dirigida y administrada por sus mismos asociados — Consultorio médico de su propiedad

Servicios que tiene establecidos: Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón, Diabetes. — Garganta, Nariz y Oídos. — Pulmón y Corazón. — Aparato digestivo. — Reumatismo. — Oculista. — Odontólogo. — Cirugía menor. — Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). — Excelente suministro de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoroso servicio funerario. — EN ESTUDIO: Servicio de laboratorio para análisis clínicos.

¡OBRERO! ¡EMPLEADO! INGRESA CON TU FAMILIA EN "LA MUTUALIDAD"